

**FALTA DE ACCION - DECLINO CITACION EN GARANTIA. EN FORMA SUBSIDIARIA**  
**CONTESTO DEMANDA. OTROS**

**Sr. Juez en lo Civil y Comercial Común de la 6° Nominación**

**JUICIO: ESPINOSA MARCOS ANTONIO c/GUTIERREZ JOSÉ MANUEL s/DAÑOS Y PERJUICIOS – expte nº 1345/22**

**ARTURO FORENZA**, abogado de la matrícula, con estudio jurídico en calle Gral. Paz 576, 8° piso oficina 2 de esta ciudad Capital, y constituyendo domicilio procesal en casillero 20304422247, dirección de correo electrónico [aforenzah@gmail.com](mailto:aforenzah@gmail.com) (teléfono celular 381-5330557), ante V.S. me presento y con respeto digo:

**I.- PERSONERIA:**

Conforme consta en la copia del poder que acompaño, cuya autenticidad y vigencia declaro bajo juramento, soy apoderado general para juicios de PARANA COMPAÑÍA DE SEGUROS S.A. con domicilio en calle Maipú 215 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En tal carácter pido intervención.

**II.- OBJETO:**

En los términos y límites establecidos en la ley 17.418, vengo a contestar la citación de mi poderdante como tercero en garantía en los términos del art. 118, 2° párrafo de la mencionada norma.

**III.- DECLINO Y/O RECHAZO CITACION EN GARANTIA POR EXCLUSION DE COBERTURA.**

Mi mandante fue citado como tercero en los términos del decreto de V.S. de fecha 06.09.22 punto 4°. La citación como tercero se peticiona atento a que el accionado manifiesta que el vehículo marca VOLKSWAGEN AMAROK 20TD 4X2 DC TREN 140HP L17 dominio AD031QK, se encontraba asegurado en Paraná S.A. de Seguros a la fecha del siniestro: 13.02.2021.

En tiempo y forma y de acuerdo a instrucciones recibidas, vengo a plantear falta de acción y/o declinación de cobertura y/o rechazo de la citación de tercero toda vez que el siniestro objeto de éste juicio se produjo por culpa grave del conductor del vehículo asegurado.

El día sábado 13.02.2021 a horas 11:25 aproximadamente, mientras el vehículo asegurado circulaba por Ruta Nacional nº 9, de sur a norte, a altura del km 1435 al ingreso de la localidad de Horcones, lugar donde se encuentra una subida y bajada pronunciada, una camioneta Toyota Hilux gris dominio OXE-054, que circulaba delante por la misma ruta y sentido de circulación, circulando a bajísima velocidad –o acaso se encontraba detenida- antes del ingreso a dicha localidad, por lo que el vehículo asegurado frena abruptamente y como no llegaba a evitar el impacto, realiza maniobra evasiva hacia su izquierda, invadiendo el carril contrario y, *dándose* que por éste carril circulaba un camión –VW dominio GZS-323- de frente, intentó sobrepasar a la camioneta Hilux. Fue así que, sin poder lograr el sobrepaso, el camión impacta con su frente izquierdo en la parte media y trasera izquierda del vehículo asegurado provocando que ésta realice un trompo a la izquierda e impacte también con el frente delantero izquierda contra la puerta izquierda de la camioneta Hilux (la que aun seguía inmóvil sobre el carril este).

**EXCLUSION DE COBERTURA:** Paraná Seguros no está obligada a responder por las consecuencias del siniestro que nos ocupa toda vez que el mismo ocurrió por culpa grave del asegurado. Veamos.

La ley de Seguros dice:

“Artículo 70. Provocación del siniestro: El asegurador queda liberado si el tomador o el beneficiario provoca el siniestro dolosamente o por culpa grave. Quedan excluidos los actos realizados para precaver el siniestro o atenuar sus consecuencias, o por un deber de humanidad generalmente aceptado”.

“Artículo 114. Dolo o culpa grave. El asegurado no tiene derecho a ser indemnizado cuando provoque dolosamente o por culpa grave el hecho del que nace su responsabilidad”.

La póliza contratada, que como documental a la presente adjunto, dice en su la cláusula CG-RC 2.1 (Exclusiones a la cobertura para Responsabilidad Civil): El Asegurador no indemnizará los siguientes siniestros producidos y/o sufridos por el vehículo y/o su carga: *8) Cuando el vehículo asegurado sea conducido a exceso de velocidad (a los efectos de la presente exclusión de cobertura, se deja establecido que la velocidad del vehículo asegurado en ningún caso podrá superar el CUARENTA POR CIENTO (40%) de los límites máximos establecidos por la normativa legal vigente).*

Conforme surge del relato de los hechos efectuado por el asegurado en nuestra Compañía, es evidente que la circulación al momento del accidente se realizaba a excesiva velocidad, en clara violación a las normativas de tránsito vigentes para el lugar. Veamos: la ley 24449, en el artículo 42 dice: “**ADELANTAMIENTO.** *El adelantamiento a otro vehículo debe hacerse por la izquierda conforme las siguientes reglas: a) El que sobrepase debe constatar previamente que a su izquierda la vía esté libre en una distancia suficiente para evitar todo riesgo, y que ningún conductor que le sigue lo esté a su vez sobrepasando; b) Debe tener la visibilidad suficiente y no iniciar la maniobra si se aproxima a una encrucijada, curva, puente, cima de la vía o lugar peligroso; c) Debe advertir al que le precede su intención de sobrepasarlo por medio de destellos de las luces frontales o la bocina en zona rural. En todos los casos, debe utilizar el indicador de giro izquierdo hasta concluir su desplazamiento lateral; d) Debe efectuarse*

*el sobrepaso rápidamente de forma tal de retomar su lugar a la derecha, sin interferir la marcha del vehículo sobrepasado; esta última acción debe realizarse con el indicador de giro derecho en funcionamiento; e) El vehículo que ha de ser sobrepasado deberá, una vez advertida la intención de sobrepaso, tomar las medidas necesarias para posibilitarlo, circular por la derecha de la calzada y mantenerse, y eventualmente reducir su velocidad; f) Para indicar a los vehículos posteriores la inconveniencia de adelantarse, se pondrá la luz de giro izquierda, ante la cual los mismos se abstendrán del sobrepaso; g) Los camiones y maquinaria especial facilitarán el adelantamiento en caminos angostos, corriéndose a la banquina periódicamente; h) Excepcionalmente se puede adelantar por la derecha cuándo".* El adelantamiento es una maniobra muy peligrosa, por lo que el conductor del vehículo que la intenta, debe adoptar las precauciones del caso necesarias para llevar adelante la acción sin poner en riesgo a los demás vehículos de modo tal que, si se incumplen estos recaudos, debe responsabilizarse -en todo o en parte- al vehículo que intentó el sobrepaso.

Tal cual surge del relato de los hechos y de las constancias y antecedentes, es claro que el conductor del vehículo asegurado no solo conducía a una velocidad excesiva, sino que, al momento de evitar la colisión con la camioneta Hilux, pierde totalmente el control del rodado (enervando el deber general de tener siempre el control del vehículo –art. 39 ley 24449-) invadiendo el carril contrario para luego impactar con el camión (VW) que venía de frente y terminando luego impactando también la camioneta Hilux.

Cabe destacar que, también de la propia declaración del asegurado, se advierte que el sector de la ruta donde se produce el accidente, representa una escenografía con lomadas (*lugar donde se encuentra una subida y bajada pronunciada –sic-*) lo que debió haber sido advertido por el conductor para ajustarse estrictamente a los máximos permitidos de velocidad ya que, en ese tipo de geografías, la visión para el sobrepaso nunca suele ser óptima.

Asimismo, tenemos que **en rutas o vías de doble mano con líneas continuas blancas o amarillas (simples o dobles), como es el sector donde se produjo el siniestro, el traspaso o circulación sobre ellas se encuentra prohibido;** sin perjuicio de ello, el solo hecho de circular a contramano en el carril contrario, se encuentra vedado por la Ley Nacional de Tránsito (Artículo 48, inc. "c") y constituye una grave falta por su inmensa proyección dañosa, creando una presunción de responsabilidad que recae sobre el invasor de la mano contraria, quien se convierte en un obstáculo imprevisible para el que transita normalmente por el carril y sentido correctos; por tanto, si al intentarse una maniobra de sobrepaso, el vehículo que pretende adelantarse colisiona al circular en sentido contrario, su titular/conductor será -en principio- el responsable por la producción del siniestro y deberá cargar con las respectivas consecuencias legales negativas que su accionar acarrea.

En conclusión: El asegurado no solo conducía inobservando el estricto cumplimiento a las normativas de tránsitos (control del vehículo, velocidad permitida, cruce de carril, estricto control por la zona de lomadas), sino que esas violaciones e inobservancias, fueron la causa exclusiva del accidente que nos ocupa: conduciendo a excesiva velocidad, se *topa* con una camioneta que se encontraba caso detenida sobre su

mismo carril y dirección y, para evitar la colisión no le alcanzó con activar los frenos teniendo que invadir el carril contrario en zona prohibida (dos líneas amarillas), momento en el cual impacta un camión que venía de frente para luego impactar también aquella camioneta Hilux que se encontraba casi detenida. **Si Gutierrez hubiera conducido el vehículo a velocidad permitida, el accidente no hubiera ocurrido.**

#### **RECHAZO DEL SINIESTRO:**

Conforme surge de la documentación que adjunto, el presente siniestro denunciado en fecha 25.02.2021, fue efectivamente rechazado en tiempo y forma, y por culpa grave del asegurado.

Ta cual lo denuncia el accionado en su responde, el vehículo VOLKSWAGEN AMAROK 20TD 4X2 DC TREN 140HP L17 dominio AD031QK se encontraba asegurado por mi mandante mediante póliza nº 5952409.

Recibida la denuncia administrativa, se envían cartas documento ANDREANI nº E9052881-8, E 9053595-3 y E 9046833-6 mediante las cuales en una primera oportunidad se solicita al asegurado la información y documentación necesaria para la verificación del siniestro y consecuente extensión de responsabilidad (art. 46, 47 y cc ley 17418), y posteriormente -una vez recibido el informe del liquidador-, se rechaza el siniestro por CULPA GRAVE Y EXCESO DE VELOCIDAD.

#### **IV. OFREZCO PRUEBA**

##### **A - DOCUMENTAL:**

- 1.- Póliza de seguro nº 5952409
- 2.- Cartas documentos Andreani nº nº E9052881-8, E 9053595-3 y E 9046833-6.
- 3.- poder general para juicios.

##### **V. EN SUBSIDIO CONTESTO DEMANDA:**

Ante el hipotético caso que no se hiciera lugar a la falta de acción. Contesto demanda y niego todos y cada uno de los hechos expuestos por la actora que no sean expresamente reconocidos por mi parte.

En especial niego:

Que a causa del accidente, el actor haya estado internado.

Niego que a causa del accidente, el actor haya sufrido las lesiones que menciona en su demanda.

Niego que el actor haya quedado con secuelas de orden psíquico y físico.

Niego que el actor haya sufrido las lesiones que alega en su demanda. Niego que haya quedado con cicatrices y que esas cicatrices le ocasionen una incapacidad productiva.

Niego que esas lesiones hayan significado al actor una incapacidad del 20% conforme los relata y denuncia.

Niego que el actor haya sufrido trastorno psíquico por stres-postramático crónico leve y que dicha afección le haya ocasionado una incapacidad psicológica del 7%.

Niego que haya incurrido en gastos médicos y sanatoriales.

Niego la existencia de daño moral en el actor.

Niego que la pertinencia de la fórmula matemática que el actor pretende utilizar para cuantificar el daño y niego que el resultado obedezca a una cuantificación ajustada a los antecedentes del caso y a derecho.

### **La responsabilidad**

Si bien hemos expuesto que nos encontramos ante un caso donde la Compañía de Seguros no deberá responder (exclusión de cobertura por culpa grave l vehículo asegurado), y así lo sostenemos, paso a decir que frente al hipotético caso de que V.S. entendiera que en nuestro caso no concurren aquellas circunstancias de exclusión, igualmente, en autos, los hechos y atribuciones de responsabilidad distan largamente de los que asegura el actor en su demanda. Y así deberá ser valorado.

Tenemos que el art. 1731 de CCyC, permite repeler la responsabilidad atribuida cuando el hecho se produce por el hecho de un tercero por quien no se debe responder.

De este modo, de los antecedentes del caso y principalmente de los antecedentes de la causa penal, surge que la camioneta Hilux. que circulaba en igual sentido de circulación que el vehículo asegurado, se encontraba casi detenida (o detenida) SIN SEÑALES (balizas u otros) en medio del carril este de la ruta nº 9 en flagrante violación a la normativa de tránsito vigente.

En este sentido y respecto a los vehículos que se encuentran irregularmente detenidos en una ruta, la jurisprudencia ha dicho: *Corresponde confirmar la sentencia de grado en cuanto atribuyó al demandado el 70 % de responsabilidad en la producción del accidente de tránsito, toda vez que el apelante no logró desvirtuar las consideraciones del juzgador a través de las cuales estableció que el motor de su camioneta se había detenido y por ese motivo no había podido avanzar al tener la luz verde. Adviértase que esa mecánica del accidente es la que el propio demandado manifestó al oficial de policía que intervino en el hecho en cuestión. Y en tal contexto el emplazado no se ajustó a lo prescripto por la Ley 24449, atento no haber indicado con la luz intermitente de emergencia la maniobra-situación, creando así un riesgo y afectando la fluidez del tránsito. Al respecto se ha dicho que la detención de un rodado en el carril de circulación de una autopista, ruta o, como en el caso, de una avenida, por un hecho ajeno a la voluntad de su conductor, supone inexorablemente que éste, en la medida en que ese desperfecto mecánico se lo permita, realice aquellas maniobras y medidas de señalización tendientes a mitigar el riesgo propio en esas contingencias para no obstruir la circulación y dar aviso a los demás conductores (R., R. M. vs. Cepeda, José Luis y otro s. Daños y perjuicios /// CNCiv. Sala M; 24/04/2014; Rubinza Online; 103685/2010; RC J 6854/14)*

Advierta V.S. que, si llegado el caso se dijese que la camioneta Hilux Gris no se encontraba detenida, pero sí que circulaba a bajísima velocidad, la interpretación de la normativa debería realizarse en igual sentido al del caso citado.

Así, se ha dicho: *Un rodado detenido sobre una ruta implica la creación de un riesgo, y más aún cuando como en el caso de autos, la detención se produce sobre una autopista, ya que en ella mayor confianza depositan los conductores; y vías de esa jerarquía carecerían de razón de ser si no justificaran tal confianza. Esa detención no configura sólo una grave infracción, sino un acontecimiento sorpresivo que quien se desplaza legítimamente no está constreñido a prever, pudiendo serle imputada siquiera parcialmente la eventual colisión sólo mediando prueba de su culpa, que no la hay por la calidad de "embestidor", siendo que el riesgo ha sido puesto por el "embestido". Y esto es así por cuanto el riesgo se crea con la innovación producida por el obstáculo en las circunstancias de la circulación, y no deja de serlo por el supuesto de un desperfecto que embarazara su avance normal* (P., B. E. vs. Fukuta, Kinsho y otro s. Daños y perjuicios /// C 1ª CC Sala II, San Isidro, Buenos Aires; 10/06/2014; Rubinza Online; RC J 5240/14)

Ahora bien, en caso de no determinar, como dijimos, que la camioneta del tercero (Hilux) se encontraba detenida sobre la ruta, no caben dudas que circulaba en tren de hacerlo. Prueba de ello, es la posición final que tuvo ésta camioneta la cual fue sobre la ruta en igual sentido a la que "circulaba". Es decir que, si la camioneta Hilux circulaba a velocidad reglamentaria 120 km/hr, después de haber sido impactada por el vehículo asegurado, la experiencia común nos dice que mínimamente, habría quedado alojada/reposada en la banquina.

En este sentido la jurisprudencia dijo: *Las velocidades máximas pueden desarrollarse siempre y cuando las circunstancias lo permitan, y es obvio que no está permitido circular a la mayor velocidad permitida cuando ello importe estrellarse contra los demás vehículos. Tampoco puede desconocerse que, si un conductor encuentra la ruta obstruida por un vehículo detenido o que circula lentamente, no puede mantener la velocidad máxima aun a costa de embestirlo o sobrepasarlo por donde no está permitido hacerlo. Interesa poco, entonces, si en el lugar había o no carteles indicadores. Más importante es que el actor, por domiciliarse en esta ciudad, no podía ignorar las características de la zona por la que transitaba, con vehículos que entran y salen de la ruta a cada momento, y -sobre todo- que debía imperiosamente reducir su velocidad, hasta donde fuera necesario, al advertir a un camión que creía detenido. Así, si hubiera disminuido su velocidad con la anticipación que las circunstancias requerían, no habría tenido que "accionar los frenos violentamente" y en forma infructuosa, ya que pese a ello chocó "duramente" contra el camión, como relató en la demanda. Y el vehículo del demandado, se reitera, no apareció de repente, sino que el accionante lo había divisado a "distancia considerable".* (Velasco, Héctor Alberto vs. Palomeque, Juan Carlos s. Daños y perjuicios /// CCCLM, General Pico, La Pampa; 02/05/2012; Rubinza Online; 4849/2012; RC J 6375/12)

Si bien existe información contradictoria con respecto a si el vehículo de transporte público estaba detenido o iba en tren de hacerlo, al ser embestido por el vehículo que transportaba a la persona finalmente fallecida, lo cierto es que, esa oscuridad, resulta relativamente intrascendente en el caso. Esto es así por cuanto la



*conjunción de los datos que sí son ciertos en la causa, ponen en evidencia la antijuridicidad y el reproche que merece la conducta del chofer profesional demandado y su incidencia causal en la producción del menoscabo. Ello, pues emerge de estos obrados el riesgo que implicó, en lo concreto, la detención -o el intento de detención- antirreglamentaria e imprudente que ejecutó el colectivo sobre la calzada de una ruta en zona rural, encabalgado entre la misma y la banquina y tomando una posición angular, no existiendo en el lugar delimitación de una parada destinada a tal fin. (González, Manuela Teófila vs. Genna, Gaspar Gerónimo y Nueva Generación S.A. s. Daños y perjuicios /// 1ª CCCMPT, Mendoza, Mendoza; 14/12/2012; Rubinzal Online; 40788/43077; RC J 4742/13)*

## **VI. LA INDEMNIZACION QUE SE PRETENDE. IMPUGNACION**

Ante el hipotético caso de que se hiciere lugar a la demanda, es importante salvaguardar algunas consideraciones que deberán ser tenidas en cuenta al momento de fijar la indemnización que pudiere beneficiar a la actora:

Previamente. El daño resarcible

En nuestro ordenamiento jurídico (art. 1726 CCyC) el responsable debe únicamente reparar los perjuicios relacionados en virtud de un nexo adecuado de causalidad, con el hecho productor del daño. El daño se resarce en cuanto resulta del hecho generador como consecuencia jurídicamente atribuible al obligado. Y, excepto disposición legal, la carga de la prueba de los factores de atribución le corresponde a quien los alega (art. 1734 CCyC).

Es así que no basta con una mera mención o "alegación" de haber sufrido daños para que los mismos tengan la virtualidad de ser pasibles de resarcimiento, sino que es obligación del damnificado, probar la relación adecuada de causalidad entre esos daños y el hecho generador de los mismos, como así también, que esos daños han generado consecuencias perjudiciales.

Enseña Pizarro que el Código Civil y Comercial, al igual que el Código Civil derogado, atribuye otro significado a la expresión "daño", al tiempo de considerarlo como elemento de la responsabilidad civil resarcitoria (daño resarcible -arts. 1737, 1738 y ccds-). En tal caso, el daño resarcible o indemnizable ya no se identifica con la sola lesión a un derecho de índole patrimonial o extrapatrimonial (...) sino que es la consecuencia perjudicial o menoscabo que se desprende de la aludida lesión. Entre ésta y aquél hay una relación de causa a efecto. El daño resarcible es esto último. Tal lo que dispone el art. 1738 del nuevo Cód. Civ. y Com.: "La indemnización comprende la pérdida o disminución del patrimonio de la víctima, el lucro cesante en el beneficio económico esperado de acuerdo a la probabilidad objetiva de su obtención y la pérdida de chances. Incluye especialmente las consecuencias de la violación de los derechos personalísimos de la víctima, de su integridad personal, su salud psicofísica, sus afecciones espirituales legítimas y las que resultan de la interferencia en su proyecto de vida". Una conclusión similar se establece en el art. 1741 en materia de daño extrapatrimonial, donde se habla

de "la indemnización de las consecuencias no patrimoniales". De tal modo, no toda lesión a un derecho, o a interés jurídicamente no reprobado por el ordenamiento jurídico resulta necesariamente apta para generar daño resarcible, patrimonial o extrapatrimonial (moral). Habrá que estar siempre, además, a la repercusión que la acción provoca en la persona. Las nociones de daño-lesión y daño-consecuencia terminan, de tal modo, complementándose, pero la cuantificación del perjuicio se calibra por los efectos perjudiciales y no por la pura minoración del interés afectado.<sup>1</sup>

#### **VI.1. – INCAPACIDAD.**

Por este rubro la actora pretende cobrar la suma de pesos dos millones seiscientos mil (\$ 2.803.167,30) en base a una supuesta incapacidad del 27% -porcentual al cual no sabemos cómo llega y que desde ya se impugna- y conforme una fórmula de cuantificación antojadiza que en éste mismo acto también impugno, tanto respecto a su aplicación como al resultado arribado.

El daño debe representar el valor de la pérdida que haya sufrido la víctima, lo que implica un empobrecimiento derivado del hecho ilícito. Como todo daño, para ser indemnizado debe cumplir con ciertos requisitos entre otros: a) cierto: para ser resarcible, el daño debe ser cierto, y no meramente conjetural o hipotético. Esto implica que debe ser real y efectivo. Los daños hipotéticos, eventuales o posibles, más allá del concreto detrimento acreditado, no son atendibles, ya que quien pretende ser acreedor, debe explicitar los elementos del crédito, sin los cuales nadie puede pretender reparaciones, resarcimientos ni cobros; b) subsistente: para que un daño sea indemnizable, no debe haber desaparecido. Cuando el daño pierde virtualidad, deviene insubsistente.

Al no demostrar el actor, la certeza y la subsistencia del daño que reclama, no se cumplen en autos los extremos legales exigidos, por lo que el reclamo resulta absolutamente improcedente, y así debe declararse.

#### **VI.2. – Gastos de curación**

La actora en su demanda pretende una suma dineraria de pesos veinte mil (\$45.000) en concepto de gastos de curación.

Este rubro debe de rechazarse. Conforme surge de la documentación acompañada por la actora y que me fuera puesta a la vista con el traslado de la demanda, no se verifica ningún gasto en concepto de curación, farmacia, atención médica, rehabilitación, etc. Que tenga directa relación con el siniestro debatido en autos. Por lo tanto, es evidente que los pretendidos gastos no existieron, y ello como consecuencia de que los daños que dice la actora haber sufrido no existieron o, en el menor de los casos, no fueron de la magnitud que pretende.

Ante el hipotético caso de que prosperare la demanda y se condenara a pagar este rubro, V.S. deberá aplicar su elevado criterio y fijar prudencialmente una

---

<sup>1</sup> Pizarro, Ramon D. - El concepto de daño en el Código Civil y Comercial - Publicado en: RCyS2017-X, 13 – Thomson Reuters



suma que se debiera corresponder razonablemente con las características de las lesiones sufridas, siempre y cuando éstas hayan sido acabadamente demostradas y acreditadas en el juicio. Y como dijimos anteriormente, y reiteramos, el actor no ha sufrido el daño físico que alega en su demanda.

### **VI.3. – Daño moral**

La actora denuncia en un breve acápite haber sufrido daño moral cuantificando el rubro en \$500.000. Este monto resulta absolutamente infundado, irrazonable y desmedido.

La determinación de la indemnización del daño moral requiere una prueba directa de su existencia y entidad pues queda evidenciado “in re ipsa”, es decir, por la propia calidad de la conducta y la condición del afectado que permitan inferir con certeza la perturbación de su tranquilidad, el trastorno espiritual sufrido por el agente pasivo. Esta requisitoria, que bien sienta la jurisprudencia, no ha sido acreditada ni someramente, por la actora.

Por las razones expuesta, este rubro debe rechazarse

### **VII – CASO DFEDERAL**

De acogerse favorablemente la pretensión de la actora, ello implicará un evidente enriquecimiento sin causa, violatorio del debido proceso legal, y del derecho de propiedad garantizados por la Constitución Nacional en sus art. 17, 18 y cc.

Por ello dejo expresamente planteado el caso federal, reservándome el derecho de interponer recurso extraordinario conforme a las previsiones del art. 14 de la ley 48.

### **VIII - Aplicación del art. 730 del Código Civil y Comercial.**

Ante el hipotético caso de que la demanda prosperare y las costas fueren impuestas a mi representada, y atento a la naturaleza del juicio de marras, pido desde ya la estricta aplicación del art. 730 del CCyC en lo que refiere al límite en la carga de las costas

### **IX.- Aplicación de la ley 24283**

Por último, en lo referente a los daños materiales que refiere el actor y contra los cuales el resarcimiento económico reclama, ante el hipotético caso de que en el final de éste pleito se viera en algún punto condenada mi mandante, invoco a los efectos que hubiere lugar, estricta aplicación de la ley 24.283.

### **X.- Petitorio:**

Por lo expuesto, a V.S. pido:

1- Se me tenga por presentado en el carácter invocado, con domicilio constituido y se me otorgue la correspondiente intervención de ley.

2- Se tenga por interpuesto el rechazo a la citación de cobertura por exclusión de cobertura en virtud de la culpa grave del asegurado.

3- Se tenga por contestada en subsidio la demanda incoada.

4- Se tenga por ofrecida la prueba.

5- Se tenga por efectuada la reserva del caso federal y demás reservas.

7- Oportunamente se haga lugar a ésta exclusión de cobertura. Eventualmente se rechace la demanda en todas sus partes, por las razones expuestas.

8.- Costas.

Provea V.S. de conformidad y será

**JUSTICIA**

**Arturo Forenza (M.P. 6516)**